



Mi Universidad

Ensayo

Nombre del Alumno: Hugo Leonel Espinosa Hidalgo

Nombre del tema: Evaluación del desarrollo del niño

Parcial: 3°ero

Nombre de la Materia: Enfermería en el cuidado del niño y del adolescente

Nombre del profesor: E.E.T.I Karla Jaqueline Flores Aguilar

Nombre de la Licenciatura: Lic. En enfermería

Cuatrimestre: 7°mo

La adolescencia es una fase esencial del desarrollo humano que implica un proceso de maduración compleja que transforma tanto a los jóvenes como a su entorno.

Durante esta etapa los adolescentes pasan de la dependencia a la independencia progresiva que requiere el apoyo constante de padres.

Uno de los aspectos más distintivos de esta fase es la expansión de la capacidad intelectual caracterizada por un avance en el pensamiento crítico y la autoconciencia.

En paralelo el desarrollo emocional en esta etapa puede ser inestable debido a los cambios en las áreas cerebrales que regulan las emociones, lo cual genera nuevos desafíos en la relación con los padres y otras figuras de autoridad.

El ámbito social también se vuelve esencial para los adolescentes quienes buscan pertenecer y validar su identidad dentro de grupos pares.

La sexualidad igualmente juega un papel clave en la adolescencia, pues los jóvenes exploran su identidad sexual y orientación.

En definitiva la adolescencia es un periodo de cambios decisivos que requiere la presencia activa de padres, educadores y profesionales de la salud para brindar un ambiente de apoyo y orientación.

Crecimiento y desarrollo en la adolescencia

La adolescencia es una etapa fundamental del desarrollo humano, representa un proceso de maduración que marca el tránsito de la dependencia infantil hacia la independencia adulta. Aproximadamente desde los 10 años hasta los 20 incluso más allá, esta fase es un momento de cambios profundos y multidimensionales en los ámbitos, físico, intelectual, emocional y social. Los cambios que ocurren durante la adolescencia no solo transforman a los jóvenes, sino que también desafían a las personas que los rodean; padres, maestros y médicos, quienes juegan un papel esencial en la orientación y apoyo durante esta transición.

El desarrollo intelectual en la adolescencia comienza su fase temprana, con una mejora en las capacidades de síntesis y pensamiento lógico. Los adolescentes adquieren una autoconciencia aguda que los lleva a reflexionar sobre ellos mismos, con una tendencia hacia la autocritica y la comparación con sus pares. Este aspecto resulta a menudo en una preocupación por la apariencia y el atractivo físico. Además desarrolla un interés por cuestionar y redefinir valores, lo cual puede llevar a conflictos en el hogar cuando rechazan las normas y tradiciones familiares en su búsqueda de un código moral propio. La maduración intelectual, en este sentido, es una herramienta para construir una identidad individual, que se expresa en el ámbito académico y en la elección de futuras opciones profesionales.

Paralelamente al crecimiento intelectual, la adolescencia implica un desarrollo emocional intenso y en ocasiones, desestabilizador. Las regiones del cerebro responsables del control emocional maduran durante este periodo, lo cual puede causar explosiones emocionales y desafíos en la interacción con padres y figuras de autoridad. Los adolescentes están en un proceso de aprendizaje para manejar sus impulsos y emociones, un aspecto que resulta agotador y a menudo pone a prueba la paciencia de quienes los acompañan. La búsqueda de libertad y autonomía, cede además tensión con los padres, que deben aprender a ceder control y fomentar una responsabilidad gradual en sus hijos. La comunicación entre padres e hijos, aunque complicada, es esencial para construir una relación de confianza y apoyo mutuo.

El desarrollo social y psicológico es otra de las pilares de la adolescencia. Mientras que en la niñez el entorno social está centrado en la familia, en la adolescencia los grupos de iguales adquieren protagonismo. Estos grupos, que suelen formarse a partir de afinidades en aspectos como la apariencia o los intereses, proporcionan validación y apoyo a los adolescentes. No obstante, aquellos que no logran integrarse pueden experimentar sentimientos de aislamiento, mientras que una influencia excesiva del grupo de los pares puede llevar a conductas disfuncionales o antisociales, como la pertenencia a pandillos. La identificación con el grupo de iguales es una forma de validación de la identidad, pero también puede ser una fuente de presión y riesgo si la integración depende de conductas perjudiciales o ilegales.

La sexualidad es otro tema crítico en la adolescencia. El desarrollo de la identidad sexual y la exploración de la orientación sexual pueden ser procesos conflictivos y confusos. Los adolescentes homosexuales, en particular, enfrentan desafíos adicionales, como el miedo a rechazo familiar y el acoso escolar, lo que subraya la importancia del apoyo de los padres, amigos y profesionales de la salud. La comunicación abierta sobre temas de sexualidad y enfermedades de transmisión sexual puede reducir riesgos y favorecer el bienestar emocional de los adolescentes, quienes necesitan un entorno seguro y sin prejuicios para explorar su identidad y sus valores.

ADOLESCENCIA

Proceso de transición
hacia la independencia
adulta

Desarrollo físico
e intelectual

- Cambios físicos rápidos y notorios
- Adquisición de habilidades cognitivas avanzadas
- Mayor autonomía y comparación social
- Preocupación por apariencia y validación de los pares
- Construcción de identidad moral

Desarrollo emocional

- Explosiones emocionales
- Conflicto con figuras de autoridad
- Búsqueda de autonomía versus protección parental.
- Necesidad de confianza y apoyo

Desarrollo social

- Cambio de la familia al grupo de pares como centro social.
- Posibles conflictos por rechazo o presión social
- Comportamiento antisocial

Desarrollo de la
sexualidad

- Descubrimiento de la orientación e identidad sexual.
- Depresión, ansiedad, trastornos alimentarios
- Miedo al rechazo social y familiar
- Educación sexual abierta y sin prejuicios

Salud mental y
conducta de riesgo

- Aparición de trastornos de salud mental
- Consumo de sustancias (alcohol, tabaco, drogas)
- Exploración de límites y conductas de riesgo.

El proceso de atención de Enfermería (PAE) aplicado al adolescente es crucial para fomentar un juicio clínico integral que permita a los enfermeros ofrecer tanto cuidados básicos como avanzados en un ambiente terapéutico adecuado. Es vital que el profesional que realiza la entrevista pueda tener capacidad de establecer una relación de confianza.

Para esta evaluación integral se utilizan acrónimos que abordan áreas clave de la vida adolescente.

Además se presta atención a la detección de factores de riesgo en diferentes ámbitos asegurando una adecuada valoración de la salud física y emocional, así como la educación sanitaria para el joven y sus padres o tutores.

- Proceso atención enfermería en el adolescente.

El proceso de atención de enfermería (PAE) en el adolescente es una herramienta fundamental para desarrollar un juicio clínico integral que permita al enfermero proporcionar cuidados básicos y extendidos en un entorno terapéutico.

► HABILIDADES DE LA PERSONA ENTREVISTADORA

Es esencial establecer una relación de confianza, mostrando interés genuino y empatía sin juzgar ni identificarse personalmente con el adolescente. La postura debe ser neutral, escuchando y aconsejando con respeto y confidencialidad. En ocasiones, puede requerirse un enfoque multidisciplinario debido a la complejidad de los problemas de esta etapa.

► Estructura de la consulta.

La primera consulta suele durar entre 30-45 minutos, con consultas de seguimiento de unos 15 minutos. Se recomienda iniciar la conversación con temas informales y ofrecer una entrevista personal sin la presencia de acompañantes. Es importante evitar juicios, permitir la libre expresión del adolescente y detectar cualquier señal de hostilidad para redirigir la conversación de forma constructiva.

► Contenido de la Anamnesis

Se utiliza el acrónimo FACTORES (Familia, Amistades, Colegio, Tóxicos, Objetivos, Riesgos, Estima, Sexualidad) o HEADSS (Hogar, Educación, Actividades, Drogas, Sexualidad, Suicidio) para guiar la recopilación de información. Estos permiten abordar áreas clave en la vida del adolescente de forma integral.

► Detección de factores de riesgo

Se busca identificar factores de riesgo, psíquicos y sociales mediante la exploración y cribado de patologías comunes, la valoración de la salud física emocional, la actualización de vacunas y la educación sanitaria tanto para el adolescente como para los padres o tutores.

Objetivo principal

Desarrollar un Juicio clínico integral para ofrecer cuidados humanizados y respetuosos en un entorno terapéutico

Habilidades de la persona entrevistada

- Relación de confianza
- Postura neutral sin juzgar
- Conf. Identidad
- Enfoque multidisciplinario

Estructura de la consulta

Duración

- Primera consulta: 30-45 min
- Seguimiento: 15 min

Metodología

- Iniciar con temas infamados
- Entor. Juices y fomentar libre expresión
- Reducir temas ante habilitada

Contenido de la Anamnesis

Acontecimientos vitales

- Factores: Familia, Amistades, Colegio, Tránsito, Obstáculos, Riesgos, Estima, Seguridad
- Hitos: Hogar, Educación, Actividades, Drogas, Sexualidad, Suicida, Seguridad

Detección de factores de riesgo

Identificación de riesgos

Valoración de la salud Educación sanitaria

- Factores psíquicos y sociales
- Emocional y actualización
- Para obtener recursos y poder / fuerza

La adolescencia es un periodo de transformación que constituye una de las etapas más significativas y complejas en el desarrollo humano marcando una transición crítica entre la niñez y la adultez.

Definida por la OMS como intervalo de crecimiento. Este rápido desarrollo transforma no solo los cuerpos de los adolescentes sino también su manera de pensar, sentir y relacionarse con el mundo dotándolos de nuevos herramientas y perspectivas para afrontar la vida adulta que los espera.

Durante estos años el adolescente explora su identidad, busca integrarse en nuevos círculos de interacción y empieza a moldear sus valores y aspiraciones.

Además esta etapa de desarrollo implica tanto crecimiento como adaptación. Es aquí donde el papel de apoyo y guía de los adultos se vuelve determinante ya que ayuda a los jóvenes a atravesar de manera saludable los distintos etapas y a construir una base sólida para su vida adulta.

La adolescencia no es únicamente una fase de descubrimiento individual, también representa una oportunidad para que la sociedad a través de su red de apoyos contribuya activamente al desarrollo de los jóvenes.

Así este periodo se convierte en un punto clave donde convergen la exploración personal, las influencias externas y las decisiones sobre el rumbo que cada adolescente comenzará a trazar para su futuro.

Evaluación del desarrollo de la adolescencia

El desarrollo en la adolescencia es una etapa de transición crucial que define gran parte del futuro de una persona. La Organización Mundial de la Salud (OMS) describe la adolescencia como el periodo de crecimiento y desarrollo humano entre los 10 y los 19 años. Durante esta fase, los adolescentes experimentan cambios físicos, psicológicos y sociales que no solo transforman sus cuerpos, sino también sus perspectivas y capacidades para afrontar la vida adulta. El ritmo acelerado de crecimiento en esta etapa es tan significativo que se asemeja al que ocurre durante la lactancia. A través de una combinación de cambios biológicos y sociales, la adolescencia se convierte en una fase única y variada, influenciada tanto por factores universales como por las características culturales y socioeconómicas de cada individuo.

Uno de los eventos más marcados de la adolescencia es la pubertad, que abre la puerta hacia la maduración sexual y prepara al individuo para futuras responsabilidades. Aunque los cambios biológicos de la pubertad se observan universalmente, el entorno y la cultura juegan un papel crucial en cómo se vive esta etapa. Las prácticas y creencias de cada sociedad influyen en aspectos fundamentales de la adolescencia, como la forma en la que se abordan las relaciones, las responsabilidades y la sexualidad. En el siglo pasado, por ejemplo, se ha registrado una pubertad cada vez más temprana, un retraso en la edad del matrimonio, y una evolución en las actitudes hacia la sexualidad, todo lo cual subraya la importancia del contexto social y cultural en esta fase de la vida.

En la adolescencia, además de la maduración física, ocurren procesos de desarrollo social y emocional de gran relevancia. Este periodo de transición no solo permite adquirir habilidades básicas para la vida adulta, sino también establecer la independencia social y económica, definir la identidad personal y fortalecer el razonamiento abstracto. Estos factores construyen la base de una vida adulta saludable, pero también representan desafíos significativos. En este sentido, la adolescencia es una etapa de oportunidades y riesgos; por un lado, el joven desarrolla el potencial para convertirse en un adulto autónomo, pero por otro, puede verse influenciado por factores externos, como las presiones de grupo, que pueden guiarlo hacia comportamientos de alto riesgo. Entre los desafíos más serios a los que se enfrentan los adolescentes están las presiones para consumir alcohol, tabaco u otras sustancias, y para participar en relaciones sexuales a edades tempranas. Estas conductas, impulsadas a menudo por la influencia de su entorno y sus pares, pueden tener consecuencias negativas para la salud física y mental. Las infecciones de transmisión sexual (ITS), el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH), y los embarazos no deseados son solo algunos de los riesgos. La vulnerabilidad ante estas presiones se ve acentuada por su dificultad

para comprender plenamente las consecuencias de sus decisiones y por su aún en desarrollo capacidad para relacionar sus acciones con sus efectos a largo plazo.

El contexto familiar y comunitario juega un papel crucial en el apoyo de los adolescentes. A través de una red de relaciones sanas y responsables, la familia, la escuela y la comunidad pueden proporcionar las herramientas y la orientación que los jóvenes necesitan para tomar decisiones informadas y enfrentar los desafíos que trae consigo la adolescencia. Los padres, por ejemplo, tienen la responsabilidad de enseñar valores y orientar a sus hijos, crear un ambiente seguro en el que puedan expresar sus inquietudes y temores. Además, las instituciones de salud y educación deben trabajar conjuntamente para facilitar el acceso a servicios y recursos que promuevan el bienestar de los adolescentes y los ayuden a construir un futuro prometedor.

Una transición de importancia crucial

Características

- Período entre 10-19 años
- Fase de crecimiento acelerado
- Influencia de factores biológicos y culturales.

Riesgos y Desafíos

- Freción para el consumo de sustancias (alcohol, tabaco, drogas)
- Inicio temprano de relaciones sexuales
- Vulnerabilidad ante decisiones de alto riesgo
- Riesgo de ITS, VIH y embarazo no deseado

Desarrollo físico y psicol.

Pubertad

- Marcador del inicio de la adolescencia
- Maduración sexual y preparación para la vida adulta
- Influencia de la cultura y entorno
- Cambio en la percepción y práctica de la sexualidad y responsabilidades

Apoyo familiar y comunitario

- Instituciones de salud y educación
- Facilitar acceso a servicios para el bienestar de los adolescentes

Familia

- Enseñanza de valores, supervisión y apoyo emocional

Escuela y Comunidad

- Rol en proporcionar herramientas y orientación

BILIOGRAFIA

Antología UDS. (2024). *Cuidado del niño y el adolescente*. Editorial UDS mi universidad